

BERTINI, FERRUCCIO: *Plauto e dintorni*. Bari, Laterza, 1997, 232 pp.

He aquí, reunido en un volumen, el conjunto de diez trabajos que el autor ha publicado a lo largo de treinta años en homenajes a colegas, actas de congresos y revistas científicas; a ellos se añade uno más, inédito. Dada la variedad de cuestiones tratadas, siempre bajo la unidad temática del ámbito plautino, conviene tomar alguna nota de cada uno. «Vent' anni di studi plautini in Italia (1950-1970)» (1971) es una serena crítica bibliográfica; además de re-

cordar los grandes estudios alemanes, franceses, ingleses y angloamericanos de este siglo sobre la obra de Plauto, se destacan las notables aportaciones de la filología italiana en esos dos decenios, consistentes en estudios sobre el hombre y su obra, sobre la fortuna de ésta, en ediciones, versiones, comentarios, etc.; entre otros muchos, descuellan los conocidos nombres de F. Della Corte – maestro de Bertini –, E. Paratore y su discípulo C. Questa.

A continuación pasa revista a la tradición de dos comedias; una de ellas no muy imitada («Fortuna dell' *Asinaria* plautina», 1968), pero a la que Bertini ha dedicado mayor atención que a ninguna otra; recorre sus huellas a través de la Antigüedad y la Edad Media y, para la Edad Moderna, repasa las literaturas italiana, francesa, española, portuguesa, alemana e inglesa. La otra es una comedia de doble («Anfitrión e il suo doppio: de Plauto a Guilherme Figueiredo», 1981). No sólo su primera escena, en la que tiene lugar el encuentro de Sosia y Mercurio, se puede considerar «una de las obras maestras del teatro de todos los tiempos», sino la comedia entera, y desde luego es la más trascendente del teatro plautino.

Siguen otros dos trabajos sobre el tema del doble; el primero («Sosia e gemelli in Plauto»), publicado bastante después (1995) del segundo (1982); en ambos el estudio del doble se limita a las tres comedias que figuran entre paréntesis en el título de éste, «Le risorse comiche del doppio nel teatro plautino (*Anfitrión, Bacchidi, Menecmi*)»; no se hace referencia al doble ficticio que opera en el primer episodio de *El militar fanfarrón*, ni tampoco al más esporádico de *El Persa*; y, sin embargo, el tema del doble es mucho más importante en la primera de estas dos comedias que en *Las Báquides*, en la que, como bien dice el autor del libro, el carácter doble de las dos hermanas quizás no va más allá de su hominimía. Por tanto, al elegir tres comedias de doble plautinas, a las dos cabales (*Anfitrión* y *Los Menecmos*) hay que añadir *El militar*, antes que *Las Báquides*.

Si exceptuamos los dos últimos estudios y la revisión bibliográfica inicial, los demás versan sobre la proyección de la comedia plautina después de Plauto; así el segundo y el tercero de los reseñados y los seis restantes. En «Da Menandro e Plauto alla commedia latina del XII secolo» (1987) el autor se fija, más que en las conocidas comedias elegíacas de Vidal de Blois, de argumento plautino, en *Alda* de Guillermo de Blois, que a través de Terencio trae ecos de Menandro. En los dos estudios siguientes vuelve sobre su comedia preferida, para mostrar la estima de que gozó entre los humanistas italianos, desde finales del siglo XV («Un volgarizzamento rinascimentale dell' *Asinaria* de Plauto», 1991) a finales del XVI («Lo *Scrocca* di Cornelio Lanci», 1990). A este éxito no es ajena la posición ventajosa que ocupa la comedia en el *Corpus Plautinum*.

Después de considerar una imitación de *Mostellaria* («Un rifacimento rinascimentale di Plauto: *I fantasmi* di Ercole Bentivoglio», 1992), se pasa revista a las numerosas imitaciones que tuvo *Los Menecmos* («Rifacimenti rinascimentali dei *Menaechmi* plautini», 1996), a cargo del cardenal Bibienna en *La Calandria*, Cecchi en la *Moglie*, Firenzuola en los *Lucidi* y Trissino en los *Simillimi*. El último trabajo, publicado ahora por primera vez, se dedica a «Le commedie di Ludovico Dolce», entre las que sobresalen *Il marito* e *Il capitano*, imitaciones respectivas de *Anfitrión* y de *El militar*. Si *Los Menecmos* fue una comedia de gran éxito, desde que se representó en 1486 en la corte de Ercole d'Este en Ferrara, estas otras dos vienen a confirmar que buena parte de ese éxito hay que atribuirselo al motivo del doble, desarrollado

de principio a fin en dos de ellas y en la primera parte de la otra.

En suma, debemos agradecer al autor y a la editorial el poder disponer de este magnífico conjunto de trabajos, hasta ahora dispersos, pero cuya unidad temática es indiscutible. En cada uno de ellos puede apreciar el lector, sea o no especialista en teatro latino, el profundo saber filológico y la vasta erudición de F. Bertini, conocedor como pocos de la obra de Plauto y de su tradición medieval y humanística.

BENJAMÍN GARCÍA-HERNÁNDEZ